



La tartamudez se refiere a cualquier interrupción de la fluidez natural del mensaje hablado, voluntariamente emitido (repeticiones de sílabas; prolongación de sonidos; dificultad en iniciar un sonido, sílaba o palabra; quedar atrancado en la producción de un sonido etc.).

En cierto modo esto ocurre en todas las personas y es, en función de la frecuencia y del grado de intensidad con se presentan estos patrones, en base a lo que podemos distinguir entre personas con fallos normales de la fluidez del habla y verdaderos problemas de tartamudez.

La tartamudez es un problema mas frecuente *en niños varones*. No se conocen las causas, pero se cree que puede haber una base genética para que unos niños sean mas susceptibles que otros a su desarrollo. Un niño tartamudo no es distinto de otros niños de su edad en términos de capacidad mental, inteligencia o personalidad.

Es importante saber que **hacia los 2-3 años se presenta a menudo una "tartamudez evolutiva normal", que no tiene ningún significado patológico.** Esto ocurre porque en la edad preescolar es cuando, en un periodo corto de tiempo, se produce una expansión más acelerada y llamativa del vocabulario y de las habilidades del lenguaje.

Habitualmente esta tartamudez transitoria desaparece progresivamente, no estando ya presente a los 5-6 años; aunque a veces puede persistir un tartamudeo leve más allá de esta edad.

Algunas intervenciones y consejos específicos para ayudar a un hijo con tartamudez:

- Cuando habla y experimenta dificultades propias del problema, o cuando muestra conductas asociadas a la tartamudez, no le llame la atención sobre el tema, ni le demuestre ni le haga notar que está usted más atento a esos acontecimientos que a lo que intenta comunicar. Centre su atención en lo que esta diciendo y no en como lo está diciendo.
- No se muestre nunca impaciente y déle todo el tiempo que necesite para terminar las frases. No le sugiera que hable más despacio o que pare para respirar. Elimine de la escena todo lo que pueda "meter presión" al niño cuando habla. Procure evitar interrupciones innecesarias cuando habla su hijo.
- Reduzca elementos potencialmente estresantes en el hogar y muestre patrones de respuesta y conducta relajada en su conversación. No grite ni hable rápido o en voz alta.
- No ponga a su hijo en situaciones en que se vea obligado a hablar estando incomodo o poniéndose nervioso.
- Comente con su pediatra su evolución.

